

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE 87

Quito-Ecuador, Diciembre 2012

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo sobre la Coyuntura: Una escena electoral pautada por la supremacía del Estado / 7-16

Conflictividad socio-política: Julio-Octubre 2012 / 17-26

TEMA CENTRAL

Discurso y sujeto en los movimientos campesinos en la Costa del Ecuador, 1980-2009

Rafael Guerrero / 27-50

El proceso de la acción colectiva según Charles Tilly

Eduardo González Calleja / 51-72

Sectores medios y ciclo de protesta antineoliberal ecuatoriano:

El caso de la Unión Nacional de Educadores

David Suárez, Lama Alibrahim, Miguel Ruiz / 73-94

Del altermundialismo a la protesta de los indignados:

¿Nuevos discursos y nuevas formas de acción?

Julie E. Massal / 95-122

El movimiento ecologista popular anti-minero en el Ecuador

Sara Latorre Tomás / 123-146

DEBATE AGRARIO-RURAL

“Organización comunitaria por el agua: caso de la comunidad del ‘río trenzado”

Andrea Ponce García / 147-160

ANÁLISIS

Pueblos indígenas en Canadá: libre determinación y derechos a la tierra

Shin Imai / 161-176

Ecuador y Venezuela en la lupa: entre el neodesarrollismo y el populismo

César Ulloa Tapia / 177-188

2 Índice

RESEÑAS

El pensamiento político de los movimientos sociales / 189-192
Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria / 193-196

COYUNTURA

Diálogo sobre la Coyuntura: Una escena electoral pautada por la supremacía del Estado

Participantes: Felipe Burbano, Profesor Investigador de FLACSO Sede Ecuador; Hernán Ibarra, Investigador Principal del CAAP; Carol Murillo, Profesora de la Universidad Central del Ecuador; José Sánchez Parga, Investigador Principal del CAAP.

Las elecciones de febrero de 2013 están signadas por una mayor estructuración de la oposición política al gobierno de Alianza País que incidirá también en una composición de la Asamblea con importantes bancadas opositoras. Los temas relativos a la oposición Estado y mercado junto a otros sobre la seguridad y los estilos de gobierno predominan en las propuestas electorales de los candidatos presidenciales.

Hernán Ibarra. El nuevo proceso electoral que tendrá en febrero de 2013 la primera vuelta electoral para la elección presidencial y la elección de asambleístas, tiene como condición la asignación de escaños que beneficia a las candidaturas y organizaciones políticas que posean mayorías, junto a la conformación de distritos en las provincias de Guayas, Manabí y Pichincha que favorece a las corrientes políticas con mayor penetración territorial. Rafael Correa y AP aspiran a repetir los triunfos de 2006 y 2009.

El problema de la inscripción de partidos y movimientos que forzó a una reinscripción tuvo como consecuencia una reducción de éstos. En las elecciones de 2009 participaron 13 partidos, 37 movimientos nacionales y 203 de carácter local. En estas elecciones participa-

rán 11 movimientos y partidos nacionales y 59 movimientos locales. Esta sensible reducción, sin embargo, muestra una fragmentación en varias corrientes que van desde la izquierda hasta la derecha con distintos matices expresados en 8 candidaturas a la presidencia.

El hecho de que Alianza País, la institucionalidad estatal y la figura presidencial aparezcan fusionadas en la acción política, torna a este proceso electoral en una concreción del peso dominante del Estado que está en capacidad de movilizar amplios recursos logísticos a favor de sus candidatos. Por ello, el espacio político aparece fuertemente definido por el Estado como el factor que organiza las posiciones de los actores políticos.

Uno de los ejes de la confrontación electoral que atraviesa los discursos y propuestas de los candidatos presiden-

ciales es la pugna entre Estado y mercado. De un modo u otro, esta oposición define la campaña política. Para las corrientes de derecha se trata de limitar la intervención estatal y dar mayor espacio a las iniciativas empresariales. Para las corrientes de izquierda se trata de mantener esa intervención y con diversos matices, profundizar las reformas ya llevadas a cabo por este gobierno. Evidentemente, no es un antagonismo de tipo abstracto sino que adquiere un contenido muy concreto como ha sido la polémica sobre el incremento del Bono de Desarrollo Humano.

¿Cuáles son las posibilidades de los candidatos contendientes a Correa? ¿Está en discusión el modelo de desarrollo? ¿Son factibles medidas de mayor radicalización?

José Sánchez-Parga. Encuentro siempre una cierta incomodidad tratar de hacer encajar las categorías políticas en la situación actual, por ejemplo, el tema de la representación política cuando lo que estamos viendo es un fenómeno de representatividad política. Esto nos obligaría más bien a considerar estos fenómenos de distinta manera, la crisis de la representación política de más de una década nos obliga a considerar como los políticos se han vuelto representativos, pero ¿de qué?, yo creo que se vuelven representativos en parte por ciertos perfiles de donde proceden, pero también en parte porque son producidos con la misma campaña electoral.

El otro tema es el de la oposición o de los opositores, yo creo que también la oposición política se ha transformado en estas últimas décadas, no ha habido una oposición política en los términos

clásicos, relativamente homogénea, con propuestas alternativas a lo que está haciendo el gobierno, sino opositores políticos que además son potenciales candidatos electorales. Toda la oposición política desde hace más de dos años se ha jugado en esto. He analizado en estos últimos años los conflictos indígenas, que han estado apostando a potenciales candidatos opositores, el caso desde mi punto de vista más llamativo es el de Lourdes Tibán quién que ha sido entrevistada entre 2009 – 2011, treinta y dos veces por los medios, dos veces por CNN. Ha sido una opositora que se ha fraguado en la oposición política, eso creo que le está dando fuelle para su campaña actual como candidata. Otro elemento que también forma parte de esta clarificación es el tema de las derechas, de si es una derecha fragmentada o es derecha más extrema derecha que otra, yo creo que esto también nos obliga a repensarlo, es decir quién hace la derecha, si es un discurso, es una ideología más o menos radical o bien son las posiciones que adoptan los mismos candidatos por su representatividad.

Carol Murillo. Lo que me ha llamado la atención realmente después de que se definieron los 8 candidatos es cómo; sobre todo en el gobierno de Rafael Correa, la cuestión mediática se ha exacerbado terriblemente. Ya hemos visto que los medios de comunicación privados se han convertido en espacios de oposición, casi sustitutos del discurso político; además, el gobierno que también tiene medios, y que tiene a un presidente que habla todos los sábados, copa algunos espacios mediáticos. Entonces, creo que hay una exacerbación política de los es-

pacios mediáticos, de esa edificación de la política, y como nunca la política está más en los medios que en cualquier otra parte. La misma construcción mediática del candidato Lasso, que durante meses salía a decir *que él era* Guillermo Lasso; Lucio Gutiérrez menos, porque recorre el país, lo mediático en él no es tan efectivo como en los otros, no hay una construcción de marketing, es como que si estéticamente no fuera consumible, lo que sí es Lasso o lo que podría ser el discurso de redentor del pastor Zabala, eso me llamó la atención.

Como nunca los medios de comunicación, o a través de los medios, se escenifican discursos ni tanto propuestas. Uno puede estar en desacuerdo con el modelo o el proyecto de Correa, pero creo que allí hay una propuesta, allí hay un desarrollo, durante 6 años hemos visto que se hacen cosas y, en el otro lado, creo, se ha construido un discurso muy en abstracto, en defensa de la libertad de expresión, del derecho, de la institucionalidad, etcétera, y eso a su vez daría la impresión que nos remite a la institucionalidad anterior a Correa, cómo si eso fuera mejor, pero siempre mediada por el escenario mediático, por los discursos mediáticos. Entonces los políticos luchan por hacer política en estos escenarios y disputan el dominio del escenario mediático con el Presidente, por eso no quieren que el presidente siga apareciendo en la televisión cada sábado, o en la radio o en las cadenas de todos los días. Antes, una cadena era una cosa muy azarosa, hoy es otra cosa, es una manera de existir en la imagen o en el imaginario de quien está viendo la televisión, de quien está oyendo la radio, y como

también los medios han relativizado esas categorías políticas como la izquierda como la derecha de un modo maleable.

Felipe Burbano. Me da la impresión de que nadie puede competir con Correa en el escenario mediático. Ha estado presente, copando sus espacios, en los últimos seis años, y eso le da una ventaja enorme sobre sus oponentes. Además, cuenta con un aparato montado, que viene funcionando desde un tiempo atrás, y que ahora puede movilizarlo con facilidad para enfrentar la campaña. Sobre los temas de discusión, los claves van a ser dos: el primero, la relación Estado - mercado, como señalaba Hernán; poner en discusión el alcance de lo que se ha llamado el retorno del Estado, con todas sus implicaciones y excesos; y el segundo, que podríamos llamar la herencia de Montecristi, topa dos aspectos: el modelo político delineado en la nueva constitución —de concentración del poder, de hiperpresidencialismo— tal como sugieren desde el centro y la derecha; o el retorno a los orígenes y fundamentos del proceso refundacional teniendo en cuenta el ideal de una democracia ciudadana y participativa, vulnerado por el actual gobierno, como plantea la izquierda. De otro lado, encuentro que la oposición no ha terminado de depurarse con relación a su propio pasado; hay una dispersión en la derecha, donde podría haber cuajado una candidatura más fuerte y desafiante; un gran vacío en el centro izquierda —todos dejaron solo a Correa en ese espacio— mientras la izquierda intenta volver a un momento refundacional —el de Montecristi— que ya pasó.

Carol Murillo. Creo que si van a haber unos debates, pero van a ser margi-

nales, no creo que el debate de esa profundidad que tú planteas en plena campaña electoral cobre fuerza. Creo que el eje de la campaña va a ser varios escándalos, no porque estos no sean importantes, sino porque el nivel de confrontación no va a poner sobre el tapete precisamente temas abstractos, por decirlo de alguna manera. Serán pocos los candidatos que de verdad pongan eso, por ejemplo, Alberto Acosta al comparar este modelo de Estado con el que proponen las izquierdas y alguna cosa superficial que haga Lasso. Pero en la discusión de la campaña, me parece, estos temas parecen densos, esto es lo de fondo obviamente, y si ganase alguien de la derecha esto es lo que va a pasar, pero creo que el discurso de la campaña no girará en torno a estas cosas.

José Sánchez-Parga. Lo que se ha planteado me parece muy importante, no se ha trabajado lo suficiente como los medios se han convertido en el lugar en la política. Hoy la política se hace en los medios, y en ese sentido hay que reconocerlo, los medios son un actor mediático, es otro nuevo poder con una composición de intereses muy fuertes, creo que eso es muy interesante.

Cuando analizamos la conflictividad, hemos constatado un fenómeno muy singular, hoy cada vez más los conflictos tiene un efecto de exposición mediática. Los actores del conflicto tienden a esta exposición mediática del conflicto para dar una visibilidad y para dar una fuerza y por otra parte te encuentras con lo que podríamos llamar el efecto de amplificación mediática del conflicto por parte de la prensa. Nos llama la atención, un número excesivo de conflictos en determi-

nado sector y en realidad es un conflicto pero que ha sido reproducido el mismo por varios medios durante varios días, hay a veces el conflicto registrado que se anuncia la movilización del conflicto registrado el día de la movilización y después las opiniones sobre los resultados de ella, yo creo que el fenómeno es muy importante.

Cuando se mira lo que son los actos de prensa, editoriales, noticias, reportajes, opinión y entrevistas, con posicionamientos políticos de los 4 grandes periódicos del país, la frecuencia es alrededor de casi 10 diarios en promedio. Para decir cómo está politizado esto y sería interesante ver lo que va a ocurrir durante la campaña, creo que es un escenario político muy crispado y en confrontación con las actuaciones del presidente.

Carol Murillo. Yo escribí un pequeño ensayo para un libro sobre la protesta social en el Ecuador y había que buscar como los medios cubrieron la protesta social en un período. Tomé la Ley del agua, estudié *El Universo* y *El Comercio* durante 6 meses, y como nunca los grupos sociales, sobre todo los grupos de izquierda tuvieron una escenificación con fotografías y entrevistas, y era llamativo porque en otras ocasiones ellos han sido casi descritos como vándalos. Llegué a la conclusión de que habían tenido una gran cobertura porque era una forma de materializar la oposición que tiene este gobierno, entonces, un dirigente fue entrevistado montones de veces.

Esas movilizaciones continuas contra la Ley del agua hicieron retroceder al gobierno y a la Asamblea, cuando su Presidente dijo que se quedaba en el lim-

bo. Esa fue una de las peores derrotas que ha tenido el gobierno, pero fue lo suficientemente manejado para que no pareciera una derrota. Pero esa fue una gran derrota y tuvo un acompañamiento mediático muy importante, porque no solamente se hacían entrevistas sino que hacían análisis, hacían investigación, comparaban las fuentes de agua, una serie de cosas y cómo se había legislado el asunto de Interagua en Guayaquil, incluso dijeron que había llegado a una entente o pacto con Nebot. Pero cuando el gobierno dijo esa ley se para, la cosa murió y los medios ya se quedaron sin nada... aunque la idea era seguir. Este es un ejemplo de cómo en este caso, este conflicto contra el gobierno cobró una relevancia especial por la cobertura y porque además los que estaban contra la ley aprovechaban ese escenario para darle más fuerza a su lucha, y tuve la impresión de que el gobierno perdió no solo políticamente en la Asamblea sino que perdió mediáticamente, no pudo construir un discurso contramediático para ese hecho.

Felipe Burbano. Tengo la sensación de que los medios van a ser relativamente neutralizados en esta campaña con todas estas disposiciones alrededor del Código de la Democracia. Los medios están en una situación donde van a tener que balancear sus coberturas, cuidar se mucho, equilibrar sus informaciones, es decir, hacer más de escenario que de actor, aunque un escenario pobre. Me gustaría tener una visión más de conjunto, menos coyuntural, de la forma cómo los medios han cubierto la protesta y los conflictos sociales desde el retorno a la democracia. Creo que en muchos me-

dios ha existido una sensibilidad y una preocupación democráticas genuinas hacia ciertas reivindicaciones, como las de los indígenas en la década de los noventa. No siempre han sido tratados como vándalos.

José Sánchez-Parga. Entre la protesta social actual y la que comienza en los años 90 creo que hay un cambio de ciclo muy evidente. El conflicto social es un conflicto reivindicativo, democrático, políticamente representable, el ciclo de la protesta es distinto, no es democrático, no es políticamente representable. Y por eso ha tenido y sigue teniendo estas metamorfosis que pasa del movimiento social a las movilizaciones de protesta. El paradigma neoliberal de 90 modifica la acción, la lucha social y la organización.

Hernán Ibarra. No debemos olvidar que antes de la década del 90, los medios tendían a dar una baja cobertura a las movilizaciones laborales o campesinas. Me parece que en esa década hay un cambio en la profesión periodística, los periodistas tenían un mejor nivel de formación para cubrir este tipo de eventos. Antes, lo que predominaba como información de las organizaciones y movilizaciones sociales era lo que provenía de boletines de prensa y comunicados pagados que podían aparecer publicados en algún periódico. En los 80 y 90 los mismos reporteros o los mismos periodistas empezaron a recoger datos de los actores, pero también los medios comenzaron a cambiar parcialmente en su concepción respecto a las demandas de la población. Sobre todo en la época del ajuste empezaron a darse cuenta que había un malestar social en la sociedad y me parece que eso también tiene que ver

con un cambio en la profesión periodística con un mayor nivel de sensibilidad y periodistas más situados desde el centro hacia la izquierda que recogen estos eventos y eso se evidenciaba en los periódicos de alguna manera.

Felipe Burbano. Creo que en los años 80 hubo un cambio, hablo al menos por mi experiencia en Diario Hoy. Las protestas, las huelgas, desde el inicio de los ajustes estructurales, se cubrían con mucha precisión y minuciosidad para detallar y describir bien su alcance y significado en un momento de cambio del modelo económico. Hay una sensibilidad democrática de muchos medios frente a los dramáticos cambios que traen consigo las políticas de ajuste estructural. Esa misma experiencia continuó en la década de los 90 con los levantamientos y movilizaciones indígenas. La sensibilidad de los medios hacia el movimiento indígena fue enorme. La capacidad de los medios para reflejar y amplificar el conflicto, para ver en él dinámicas democratizadoras, creo que es un tema por investigar.

Hernán Ibarra. Desde hace mucho tiempo estamos hablando de una crisis de representación política, sobre todo con la idea de una falta de conexión entre actores sociales y actores políticos y al hecho de que aparte de ciertos segmentos de la izquierda donde esta vinculación ha ocurrido históricamente, en realidad está sucediendo un desajuste entre sectores sociales específicos y sus representantes políticos. Este desajuste de la representación política afectó profundamente al centro político que en el transcurso de los últimos diez años prácticamente se esfumó de la escena política. Personajes del centro político giraron

hacia la derecha o también se fueron hacia Alianza País. También está ocurriendo que Alianza País ha estado copando el espacio del centro y el espacio de la izquierda y eso en esta campaña electoral le pone en serios aprietos a las corrientes de izquierda más radicales y cuestionadoras del proyecto Alianza País porque tienen el problema de ofrecer en este caso alternativas diferentes a las que hace la acción de gobierno.

Felipe Burbano. Me llama la atención como todas las candidaturas abandonaron el espacio del centro izquierda. Fuera de Ruptura de los 25 no encuentro una candidatura que intente instalarse en ese espectro del marco ideológico. Todos abandonaron ese espacio por razones de estrategia electoral: prefirieron ubicarse en la derecha para tratar de construir desde allí alguna alternativa al gobierno, pero la consecuencia fue un sobrepoblamiento con Gutiérrez, Noboa, Lasso, Rodas, disputándose su representación. La izquierda radical, que intenta criticar a Correa por haber traicionado el proyecto original de Montecristi, quiere revivir un momento refundacional que, como dije, ya pasó, fue apropiado por Correa y Alianza País. Nadie, o muy pocos, quieren volver a otro momento refundacional.

José Sánchez-Parga. Ese discurso político ideológico de la izquierda, ¿qué repercusión tiene en las bases electorales de todos esos movimientos y partidos y candidatos?, ese es el problema o sea, en qué medida es determinante de las posiciones políticas y las opciones de las bases electorales. Creo que mucha gente va a votar por unos y por otros al margen de

ese discurso político, creo que eso es lo grave. En Francia es una derecha que se divide con una tendencia de ese centro hacia la derecha extrema y otra más centrista. Cuan relevantes son esos posicionamientos o discursos o ubicaciones de la ideología política, el 90% de la gente que va a votar por Correa no vota porque tiene un discurso de izquierda, sino por lo que hizo, por posiciones más sociales, la gente que ve las reformas.

Felipe Burbano. De todos modos, en la política hay un juego de posicionamientos entre las fuerzas y las candidaturas que participan y compiten, y creo que los electores identifican ese juego de competencia. El juego de la lucha política permea sobre los electores que perciben diferencias.

Carol Murillo. Respecto del centro, de la izquierda y de la derecha llama la atención que los del centro se han ido hacia la derecha, y en la izquierda radical está Alberto Acosta, y Correa oscila. Mucha gente de la derecha y también en los medios trata de diferenciar a Alberto Acosta y a Correa, como que Acosta es más radical y más de izquierda, y no saben —o lo saben— que al decir eso le están haciendo un favor a Correa; porque si Acosta ganara “haría cosas peores”, estandarizaría la economía, como ellos mismos dicen. He escuchado esto en radio Democracia, a Acosta por poco le dicen sí, “pero tú creaste el monstruo, tú eres más culpable que el monstruo exista”...

Felipe Burbano. Me parece que Correa ha empezado a diferenciar a Acosta de sus socios políticos, es decir, del MPD y de Pachakutik. Con ello, lo que intenta es mostrar que, más allá de Acosta, quien fue parte de la revolución, uno de

sus ideólogos incluso, hay una izquierda infantil, radical, que no entiende bien las cosas. La irrupción de esta izquierda le ayuda al gobierno en dos sentidos: a diferenciarse de ella —no somos el cuco que nos pinta la derecha— pero tampoco puede abandonar sus promesas de cambio y transformación.

Carol Murillo. Aunque Acosta y los de izquierda dicen que Correa desde la izquierda se viró a la derecha, porque así como lo acusan de izquierdizante los de la derecha, Alberto Acosta y su pléyade de acompañantes le dicen un postneoliberal.

José Sánchez-Parga. Un filósofo alemán, Ulrich Beck, dice que Angela Merkel es social demócrata para adentro y para afuera ultraneoliberal. Eso es lo que está haciendo Correa, ¿quién no lo hace? Los márgenes de autonomía de los gobiernos en Europa o aquí, sean de derecha o sean de izquierda son cada vez menores. En Europa se gobierna ya no desde Bruselas, es Frankfurt quien gobierna; Europa y todos los jefes de gobierno son tecnócratas. Qué margen de maniobra tienen el gobierno español cuando tiene que abaratar todavía más los despidos y subir todavía más el IVA.

Puede ser interesante discutir en otra ocasión qué tipo de Estado está produciendo el modelo de gobierno actual. Qué está detrás de estas políticas gubernamentales, de toda esa contratación pública que es única en la historia de estas tres décadas. La contratación de asesores y consultores ha sido masiva, para cada función se ha creado un órgano, es impresionante el crecimiento que tienen las instituciones del Estado.

Felipe Burbano. Este va a ser un tema de discusión fuerte: ¿qué ha significado

el retorno del Estado desde la economía, la política y el sistema político, ligado a un estilo de gobierno con un liderazgo tan fuerte? Este es un tema delicado para la derecha porque ve con preocupación este creciente poder estatal pero no puede decir mucho en contra de él por temor a ser acusada de querer volver a la larga noche neoliberal. La derecha no sabe qué hacer frente al Estado, tampoco puede volver sobre un discurso del mercado para criticar los excesos.

Hernán Ibarra. Lo que podemos ver en los planteamientos de Lasso o de Rodas es la idea de racionalizar la intervención del Estado, es decir no se trata de negar la intervención del Estado ni su papel regulador, ni su papel protagonista en la inversión pública. Lasso y Rodas lo que cuestionan es el sobredimensionamiento que tiene el Estado como institución y también están cuestionando el peso que tiene el desarrollo de un aparato estatal creciente. Hay una crítica al tamaño del Estado pero tienen mucho cuidado en proponer temas de los años 90 como el de las privatizaciones. Este tipo de planteamientos no están en la escena para nada, aunque ideológicamente ellos estarían muy de acuerdo en volver a plantear este tipo de temas, ponen mucho cuidado en mencionarlos.

En algún momento de la campaña va a aparecer el tema de la seguridad, un tema que está latente. Algunos candidatos social cristianos a representantes ya han posicionado nuevamente la seguridad como un problema central, este tema va a seguir asomando vinculado a la ineficacia del aparato de justicia, al crecimiento de la delincuencia y la necesidad de políticas de tratamiento con mano du-

ra, tal como la derecha ha sostenido en las discusiones sobre las reformas al Código Penal.

Carol Murillo. El día que Correa lanzó la candidatura del vicepresidente, yo noté que a pesar de que Correa sigue teniendo toda la parafernalia izquierdista, ese día construyó un discurso que sin ser anti-izquierdista, que sin ser totalmente pragmático, se ponía en el centro. No quiere un vicepresidente que represente ideológicamente nada, quiere un vicepresidente que le signifique a la gente que hay un *equipo de trabajo*. Me llamó mucho la atención como estaban todos con jean azul y camiseta verde, ese lenguaje de la ropa me dijo mucho, es como decir “esos son ingenieros que están trabajando, esa gente está trabajando, nosotros queremos un equipo de trabajo”. Cuando Correa presentó a todos los candidatos de la Asamblea, que ideológicamente la mayoría no tiene una presencia o un discurso reconocible, la imagen diría: esta gente es mi equipo. El candidato a vicepresidente es parte del equipo, como ya la vicepresidencia, desde Lenin Moreno, rompió ese encantamiento perverso de ser el conspirador y ahora se convierte en alguien más del equipo, no es un ser que está esperando que se caiga el presidente sino que trabaja, que tiene un gran nivel de acción. Al desideologizar el discurso lanza un mensaje, que éste es un gobierno, no importa si es de izquierda o de derecha, no llega a decir eso, pero sugiere que es una izquierda pragmática, una izquierda útil, no una izquierda lírica o infantil, una izquierda que trabaja.

Felipe Burbano. Comparto esa percepción de que la candidatura de Jorge

Glas fue una derrota de los sectores más ideológicos de Alianza País. El objetivo es dar esa imagen de un gobierno tecnocrático, de un gobierno eficiente, de un equipo de trabajo. Ahora, eso es posible porque este gobierno se politiza de otra manera, de la forma de conducción política del presidente, yo diría de su estilo populista, confrontador. No necesita de un ideólogo en la vicepresidencia para politizarse. La definición que ha hecho Carlos de la Torre del gobierno de Correa como tecnopopulismo me parece acertada: se trata de una forma sui generis de conciliar dos principios que resultaban, desde ciertas perspectivas teóricas e históricas, excluyentes. Alianza País concilia dos principios de legitimación con mucha eficacia.

José Sánchez-Parga. Algunos hemos sido reacios a tomar el populismo como una categoría analítica. Si se ve el tipo de políticas que se están aplicando en este gobierno como en el caso de la universidad. Creo que a la universidad había que meter mano, había de hacer una reforma universitaria, pero lo que se está haciendo, aplicando un modelo vertical.

Felipe Burbano. Una cosa es que ellos se presenten como unos tecnócratas eficaces y otra cosa es que sean eficaces, parece que es un mecanismo de legitimidad hacia afuera, hacia la sociedad, hacia los sectores medios y hacia una visión modernizadora del Estado. En las cadenas de todos los lunes, por ejemplo, la Secretaría de Comunicación presenta la imagen de un gobierno hipermodernizado, tecnologizado, unos dedos que topan unas pantallas y hacen milagros. Habría que investigar qué sectores del Estado responden mejor a un

manejo tecnocrático, son más eficaces; en ese sentido, creo que es un gobierno que combina dos mecanismos de legitimación hacia la sociedad, uno tecnocrático, dirigido más a las aspiraciones y las demandas de la clase media, a las demandas de modernización de la clase media, muy golpeada después de década y media de neoliberalismo, y otro populista, polarizador, de confrontación con la estructura del poder, dirigido a los sectores populares.

Hernán Ibarra. Y además rompiendo el equilibrio regional que había sido la tradición en buscar la figura vicepresidencial; tenía que ser alguien de la sierra cuando el candidato presidencial era costeño o cuando era serrano tenía que ser alguien de la costa o incluso la cuestión de género en el caso de Bucaram que eligió a Rosalía Arteaga que poseía un perfil regional también. Pero Correa rompe esta lógica regional de la elección de la figura vicepresidencial.

Felipe Burbano. Lo que está en juego en esta tercera elección de Correa es si sigue siendo un proyecto de alcance nacional o si va a ser una campaña y un proceso electoral que vuelva a reeditar y a poner en escena los cortes regionales, fue una interrogante que dejó la consulta de mayo del 2011, en donde las votaciones se dividieron y la revolución apareció más bien como un fenómeno mayoritariamente costeño, perdió en las provincias con población indígena de la sierra y en la amazonia. Es intrigante esa declaración que hizo Correa hacia algunos meses cuando dijo que Guayaquil va a ser el nuevo bastión de la revolución ciudadana, no sé si eso marca el desplazamiento de la revolución hacia Guaya-

quil y hacia la costa. No sé cuánto vaya a jugar el corte regional en esta elección, que es la otra variable que siempre inter-

viene en los procesos electorales, más allá de este juego de clasificación ideológica del que hemos hablado.